POR LAS LAGUNAS DE RUIDERA

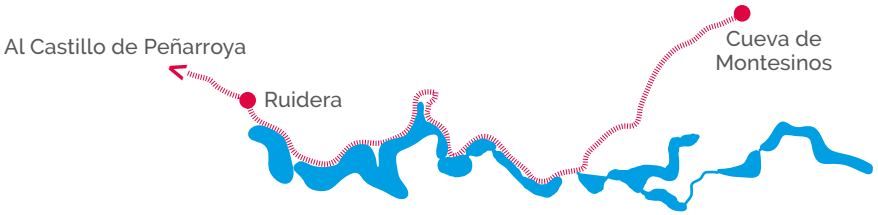
Las Lagunas de Ruidera son un espacio natural único y uno de los humedales más bellos de Europa. Las 16 lagunas que forman este Parque Natural se extienden entre las provincias de Albacete y Ciudad Real a lo largo de 25 kilómetros. Sus aguas turquesa –enlazadas por bellas cascadas y arroyos– se encajonan en un espectacular paisaje que encierra una gran riqueza faunística.

Hay muchas formas de conocer y disfrutar de este espectacular paraje. Se pueden realizar numerosas actividades en la naturaleza: senderismo, bici de montaña, recorridos en 4x4, paseos a caballo, piragüismo, buceo, espeleología, parapente, deportes de vela… y, por supuesto, en época estival es obligado darse un chapuzón en algunas de las muchas zonas habilitadas para el baño. Lo mejor, como punto de partida, es acercarse al Centro de Visitantes situado en **Ruidera**.

En coche, el trayecto desde el espléndido **castillo de Peñarroya**, pasando por Ruidera y llegando hasta la cervantina Cueva de Montesinos –es necesario reservar para realizar la visita a esta última– es una magnífica opción realizando paradas en los miradores, pasarelas y pequeños paseos que se abren en las sucesivas lagunas.

En el interior del parque existen rutas e itinerarios para realizar a pie y practicar el senderismo o para recorrerlas en bicicleta de montaña. Hay senderos y rutas para todos los gustos. Pequeños recorridos como el que nos permiten visitar la cervantina **Cueva de Montesinos**, el que nos acerca a los castillos de Peñarroya y Rochafrida, o el que va desde Ruidera a la cascada del Hundimiento. También hay itinerarios para los andarines más atrevidos como los que recorren la laguna Blanca, la Senda del Pie de En medio o la ruta de Cañada de las Hazadillas. Algunas de estas rutas se pueden realizar por libre aunque siempre resultará muy enriquecedor hacerse acompañar por un guía que nos descubra la riqueza paisajística, faunística y botánica del entorno.

Aunque cualquier fecha es buena para el viaje, la primavera y las primeras semanas de verano son los momentos en los que las espectaculares cascadas que unen las lagunas están en su máximo esplendor. Además, se pueden realizar visitas a bodegas cercanas, disfrutar de la observación de aves –este es un paraíso para muchas especies– o realizar rutas literarias –estamos en tierras quijotescas por excelencia.



Lagunas de Ruidera.